

IX CONGRESO ARGENTINO DE CARDIOLOGIA



Acto de Apertura

DISCURSO DE APERTURA
DEL IX CONGRESO ARGENTINO
DE CARDIOLOGIA
PRONUNCIADO POR SU PRESIDENTE,
Prof. Dr. ALBINO M. PEROSIO

La Sociedad Argentina de Cardiología tiene el alto honor, por mi intermedio, de darles nuestra más cálida bienvenida al IX Congreso Argentino de Cardiología. Como en oportunidades anteriores, en distintos ámbitos y latitudes del país, nos hemos congregado nuevamente para discutir sobre temas de la especialidad, intercambiar ideas, valorar experiencias ajenas y propias y justipreciar las distintas medidas terapéuticas en su real dimensión para aplicarlas luego en el ejercicio profesional, tanto en su faz curativa como preventiva.

Es de todos conocido la importancia que revisten las enfermedades cardiovasculares en nuestro tiempo. Ellas se han erigido en el peor azote de la humanidad y detentan el primer lugar en las estadísticas mundiales, como causa de mortalidad, en casi todos los países desarrollados, sobrepasando largamente el cáncer, pese a que este otro flagelo no ha sido aún dominado. Vale decir, la prolongación de la vida probable del hombre, su vida agitada y altamente competitiva, la agresividad ambiente, los tóxicos exógenos como la nicotina y el alcohol, han determinado un avance de las enfermedades

cardiovasculares como causal de morbimortalidad. Solamente en los Estados Unidos, para citar un país de gran evolución fallecen anualmente más de quinientas mil personas por ataques cardíacos, sin involucrar otras localizaciones. La razón se revela un tanto al pensar que, pese al tremendo e incesante adelanto tecnológico no podemos detener este peligro que amenaza, con insistencia cada vez más juvenil al bienestar de la sociedad. La cardiopatía coronaria, las valvulopatías, las distintas miocardiopatías primitivas, entre otras, constituyen todavía un desafío al saber médico, y si bien es cierto que desde los tiempos de nuestro Padre Hipócrates, mucho es lo que ha dado la Medicina a la salud del Mundo, ingente labor queda por realizar. Estas incógnitas justifican y motivan los Congresos médicos. Y este, nuestro IX Congreso Argentino, se abre con varios hechos auspiciosos que le otorgan una jerarquía especial. Argentina ha sido electa, en Londres, en setiembre de 1970, sede del próximo Congreso Mundial de Cardiología, distinción que lleva implícita el homenaje a los logros científicos alcanzados por médicos argentinos en sucesivas décadas, conferida por vez primera a Sud América y que proporciona júbilo a la cardiología argentina. No podemos menos que comprometer nuestro trabajo intenso para que constituya el evento de mayor resonancia de las efectuadas hasta el presente.

Asimismo deseo señalar la presencia de una nutrida y selecta representación de la cardiología del interior, que nos llena de orgullo y satisfacción, al permitir unir esfuerzos, formar más y mejores amigos, mezclar la sangre joven, verdadera sabia revitalizadora, tal como lo vaticinara en las palabras que pronunciara en el Acta de Clausura del VII Congreso Argentino, en 1967.

La Sociedad Argentina de Cardiología manifiesta el inmenso placer de contar en las deliberaciones del Congreso, con las más altas autoridades de la Sociedad Internacional, Interamericana y Sudamericana de Cardiología y distinguidas personalidades en distintos campos de trabajo que proporcionaran, a no dudarlo el digno marco del más elevado nivel científico en este Congreso, programado intenso y extenso como verdadero prolegómenos del Mundial de 1974. Este y aquél dejarán enseñanzas que se volcarán de inmediato sobre los cardiopatas y redundarán en neto beneficio para la salud pública del País.

Esta ardua labor que hoy comenzamos, ha

sido posibilitada por la comprensión Estatal, mediante su auspicio y apoyo económico; por la industria electromédica y farmacéutica argentina, en constante progreso, que no ha querido ni ha podido substraerse a una reunión de esta naturaleza y también a la generosidad de algunos amigos personales a quienes comprometo mi profundo reconocimiento. Deseo también agradecer muy especialmente a mis más cercanos colaboradores sin los cuales esto no se hubiera plasmado y a quienes corresponde el total éxito que este Congreso pueda alcanzar. Un párrafo especial merecen nuestras esposas, que han aportado y soportado ingentes esfuerzos y desvelos, dando el toque gracil de femineidad y cariño al desarrollo programático.

Finalmente quiero invocar al Supremo Hacedor para que, en este Congreso y siempre, nos ilumine como médicos, nos reconforte como hombres y nos aliente como estudiosos.

Señoras y Señores, declaro oficialmente inaugurado el IX Congreso Argentino de Cardiología. Muchas gracias.

COMENTARIO SOBRE EL DESARROLLO DEL IX CONGRESO ARGENTINO DE CARDIOLOGIA

La Sociedad Argentina de Cardiología, según sus normas estatutarias, procedió a organizar el IX Congreso Argentino en Buenos Aires, del 31 de octubre al 6 de noviembre del corriente año, en la Facultad de Medicina y en el Hospital de Clínicas "José de San Martín". Este Congreso fue caracterizado por varios hechos de trascendental importancia que le otorgaron una jerarquía especial. Ellos fueron: nutrida concurrencia de congresistas (más de 1.150), presencia de numerosos médicos del interior del país, que superaron el número de 300, calificada delegación de la Federación Argentina de

Cardiología encabezada por su presidente, sobresaliente actuación de los invitados extranjeros verdaderos hombres de primera línea en sus especialidades, y la intensidad del trajín científico que cubrió íntegramente el lapso de ocho a veinte horas, programado por el comité organizador. Así mismo resultó una verdadera revelación la elevada concurrencia a los cuatro cursos paralelos que se dictaron, dándose el hecho el total de inscriptos más de 800 de ellos siguieron con entusiasmo los citados cursos.

Desde el punto de vista científico no puede negarse que los cinco Simposios, Dieciocho Me-



Una vista de la concurrencia

sas de Debates y Treinta Mesas de Temas Libres, donde se presentaron 232 trabajos seleccionados previamente, representaron cabalmente, el nivel científico de la Cardiología Argentina, a punto tal que éste hecho ha sido repetido verbalmente y por escrito por todos nuestros invitados y concurrentes extranjeros, cartas altamente satisfactorias, y que creo revelan un sentido estricto de la realidad y no un generoso elogio de buena educación. No cabe duda alguna que la inmensa tarea realizada pudo no haber cumplimentado las aspiraciones de espíritus exquisitos y sofisticados, pero es de valorar que la multitud de temas tratados, no todos fueron o debieron ser necesariamente sobresalientes. Igualmente fue destacado por los visitantes extranjeros la inmejorable impresión dejado por la juventud que tomó parte en los debates y simposios. Esto habla por sí mismo y no es menester recalcar su significado, sino solo mencionarlo: Argentina puede confiar en su juventud estudiosa.

En lo tocante a la parte de organización y desarrollo táctico del Congreso solo hemos escuchado elogios, nacionales y extranjeros y no queremos dejar pasar por alto que éste objetivo fue, quizás, unos de los más perseguidos por el Comité organizador, o sea demostrar que si en un Congreso Nacional con más de 1.150, inscriptos cursado de ocho a veinte horas, fluía organizadamente en el correr de la semana, Argentina tenía la capacidad organizadora que asegurase el éxito para el Mundial de 1974, galardón de la cardiología nacional.

Los comentarios periodísticos y las felicitaciones de las autoridades de la Sociedad Internacional de Cardiología, cursadas incluso a países extranjeros lo severan palmariamente. En éste aspecto las palabras recibidas en la carta del Dr. Samuel Fox III, Presidente Electo del American College of Cardiology, de los EE. UU., pueden ser el corolario ejemplificador, ya que en ella resalta específicamente la disciplina y la organización del evento dentro de otras múltiples consideraciones.

PALABRAS PRONUNCIADAS
POR EL SECRETARIO DEL IX CONGRESO
Dr. BERNARDO BOSKIS
EN EL ACTO DE CLAUSURA DEL MISMO

Sr. Presidente electo de la Sociedad Internacional de Cardiología, Dr. Vittorio Puddu;

Sr. Secretario de Salud Pública de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, doctor Alcides Gil Mariño;

Sr. Presidente de la Sociedad Argentina de Cardiología y de este IX Congreso, Dr. Albino Perosio;

Señores ex presidentes;

Señoras, señores, colegas:

Dentro de pocas horas finalizará un nuevo Congreso, el noveno en nuestra Sociedad. Es imposible agradecer individualmente a cuantos han contribuido para su realización, pues todos ustedes, con su apoyo o su participación activa, han sido sus artífices. Sin embargo, el Comité Ejecutivo quiere destacar por mi intermedio algunas deudas especiales.

En primer lugar a las autoridades nacionales y municipales que nos han brindado su

Finalmente deseo nombrar el aspecto social, que ha constituido también un importante jalón en el éxito del Congreso. Se efectuaron todos los arreglos posibles para que tanto los visitantes extranjeros como los congresistas argentinos recibieran el agasajo que ellos merecían. Puede decirse sin jactancias peyorativas que no se pudo brindar más con los recursos a nuestro alcance. Como verá el lector, congresista o no, que conoció el programa y su difusión, ésta reunión pretendió promocionar y demostrar que el próximo Congreso Mundial de Cardiología de 1974 a realizarse en Bs. As., organizado por la Sociedad Argentina de Cardiología y donde colaborará la Federación Argentina de Cardiología estará perfectamente organizado. En esta labor se ha comprometido toda la Cardiología Argentina.

Deseo señalar además, el apoyo Estatal, la colaboración de la industria farmacéutica, de la electromedicina, de casas comerciales, y muy encarecidamente la de todos y cada uno de los colegas que me han acompañado en ésta Pequeña Cruzada, y a quienes corresponde el total mérito del éxito. Sacrificaron su tiempo de trabajo, vanidad, familia y descanso en pos de una meta que hace dieciseis meses se nos ocurría inalcanzable; a ellos repito mi más respetuoso agradecimiento. Agradezco también las críticas constructivas basadas en intereses comunes y tendientes a la superación de todos sin desmedro de nadie en particular. Ellos también cumplieron una importante labor.

Me resta augurar al Comité organizador del Mundial de 1974 el mismo éxito en el logro de esfuerzos, sacrificios, y colaboración de tanta gente inteligente y de buena voluntad que pueblan los ámbitos sagrados de nuestra querida Patria.

ALBINO M. A. PEROSIO

Presidente del IX Congreso Argentino
de Cardiología

apoyo, interpretando con clara visión el objetivo final de este evento. A nuestro ex presidente cuyo alejamiento, hoy, de su cargo, nos permite corregir el trato protocolar de Sr. Subsecretario Adjunto de Salud Pública y decir: querido amigo, muchas gracias por su sensibilidad societaria y su generoso apoyo al Congreso.

A los presidentes, actual y electo, de la Sociedad Internacional de Cardiología, al vicepresidente de la Sociedad Interamericana de Cardiología, a los presidentes de la Unión Sudamericana de Cardiología, a los integrantes de la Federación Argentina de Cardiología, todos y cada uno de ellos galardonaron este Congreso con su prestigio personal y sus excelentes contribuciones. Su voto de confianza ayer, su aval hoy, y fundamentalmente su presencia, han contribuido a estrechar la firme amistad de nuestra Sociedad con la familia cardiológica internacional.

Al presidente electo, al Decano de la delegación y a todos y cada uno de los partici-

pantes del American College of Cardiology, los cuales como en otras ocasiones, han prestado su más caluroso apoyo a esta empresa de educación conjunta, conquistando, una vez más, nuestro respeto por su sólido aporte; se llevan nuestro aprecio, simpatía y reconocimiento.

Cuatro cursos brillaron con luz propia dentro de la polifacética actividad científica de este Congreso. A quienes lo dictaron nuestro profundo agradecimiento.

Lleguen también muy especiales palabras de reconocimiento a todos aquellos que, colaborando en la pesada tarea logística y administrativa o con su generoso aporte económico, hicieron posible este evento.

Nuestra gratitud para todos los colegas que nos han brindado estímulo. Primero, cuando se postularon los colaboradores, explosivo de alta potencia que cuando se arroja en una sociedad académica satura el aire con fragmentos de humana sensibilidad. Luego, cuando seleccionamos los trabajos, tarea que se hizo con la mente fija en las atinadas palabras de Starling: "La ciencia tiene un solo lenguaje, el de la cuantificación y un solo argumento; el de la experimentación", y hoy con su cálido elogio a nuestro esfuerzo.

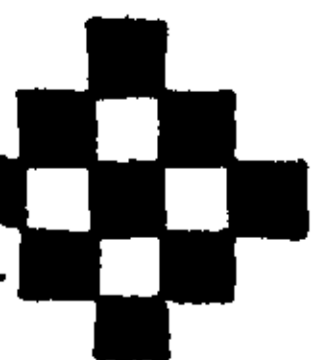
Con los conceptos vertidos por el Profesor Perosio en el acto inaugural, se dispuso el proscenio. Todo lo transcurrido a posteriori en estos cinco días, trascenderá o será archivado y solo se mantendrá si el esfuerzo de todos nosotros y todos ustedes es recibido sobre hombros vigorosos y con la vista fija en 1974.

Dentro de pocas horas, transferiremos la responsabilidad. Recordemos que esta es demasiado pesada para que los convencionalismos, la inercia o la displiscencia tengan cabida.

Un nuevo Doctor Latigo deberá reemplazar al Doctor Perosio y será el encargado de reunir, azuzar y mantener activos a sus colaboradores.

Todo esto que hemos tratado de hacer, además de su aporte científico, ha sido una suerte de excusa, una actitud promocional para el gran compromiso.

Doctor Romano, sea usted el encargado de extraer el próximo conejo de la galera y transformar con técnicas más precisas, esta crisálida que le entregamos en una magnífica mariposa con cientos de colores entrelazados en las alas, dibujando los setenta pabellones que nos agrupan y una frase "Bienvenidos al VII Congreso Mundial de Cardiología".



Gador

Laboratorios Dr. Gador y Cía. S.A.C.I. Maipú 939, piso 1º, Buenos Aires
Administración y Propaganda T.E. 32-6333-6334-6335

SEMANA DEL CORAZON

La Sociedad Internacional de Cardiología de común acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, ha dispuesto que el mes de abril próximo sea el Mes Mundial del Corazón y que cada país destine en ese mes una semana para tratar los problemas cardiovasculares que afligen a la humanidad. La Sociedad Argentina de Cardiología ha decidido que del 2 al 8 de abril próximo tenga lugar la Semana del Corazón.

Durante dicha semana se tratará de informar a la población como así también despertar el interés en todos los ámbitos y esferas, acerca de la mortalidad e incapacidad que actualmente causan en nuestro país las enfermedades cardiovasculares, como así también la manera de prevenirlas.

A fin de que la campaña mencionada llegue a todos los ámbitos del país y a todas las capas sociales, la Comisión Directiva de la Sociedad ha creado una Comisión a tal efecto la que se irá ampliando en la medida que las necesidades lo requiera. En ella tendrán representación los socios de Mar del Plata, Córdoba. La Federación Argentina ha sido invitada a fin de que colabore con la campaña en el norte del país, esperándose que su apoyo sea de utilidad. Por otra parte ya se han establecido contactos con distintas entidades de bien público pues se considera que su colaboración será realmente efectiva.

Hasta ahora se ha establecido contacto con la Subsecretaría de Salud Pública y el Ministerio de Comunicaciones quienes han prestado su apoyo, habiendo autorizado este último la emisión de un sello alusivo, estimándose que en estos días se podrán concertar otras entrevistas oficiales.

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL 9 DE DICIEMBRE DE 1971

Resultaron electos como Miembros de Comisión Directiva:

Vicepresidente: Dr. Carlos Gentile (1 año).

Vocales Titulares: 3º y 4º: Dres. Luis Alday y Manuel Cuesta Silva (2 años).

Vocales Suplentes: 3º y 4º: Dres. Horacio González Esquivel y Eduardo Moreyra (2 años).

Como Delegado Suplente a la Sociedad Interamericana de Cardiología: Dr. Albino M. Perosio.

Como Miembros Honorarios extranjeros:

Dr. Samuel Fox (EE.UU.).

Dr. Jean Lequime (Bélgica).

Como Miembros Correspondientes extranjeros:

Dr. Abe Ravin (EE.UU.).

Dr. Harold Swan (EE.UU.).

Dr. Edmundo H. Sonnenblick (EE.UU.).

Electos como Miembros Titulares de la Sociedad:

Dr. Amuchástegui, Luis María.

Dr. Blanco, Manuel Oscar

Dr. Cirio, Audino Juan

Dr. Chianelli, Héctor O.

Dr. Eljatib, Abdo.

Dr. Halsband, Germán.

Dr. Loustaunau, Carlos A.

Dr. Llera, Juan José.

Dr. Molins, Mahelz.

Dr. Mondejar, Adolfo.

Dr. Pallavicini, Osvaldo.

Dr. Parano, Jorge R.

Dr. Parula, Luis.

Dr. Sampere, Tulio.

Dr. Schena, Roberto A.

Dr. Segura, Eliseo V.

Dra. Uthurralt, Nilda María.

Electos como Miembros Adherentes de la Sociedad:

Dr. Aprigliano, Juan

Dr. Basili, Rubén Mario.

Dr. Berbiero, Oscar Carmelo.

Dr. Beilis, Pedro.

.. Dr. Bruno, Pascual Litvak.

Dr. Bussolini Bourdet, Juan C.

Dr. Cataldo, Alfredo Santiago

Dr. Czesler, Boris

Dr. De Pedro, Francisco L.

Dr. Eciolaza, Severo Carlos

Dr. Fellner, Jorge Patricio

Dr. Ferreira, Ricardo F.

Dra. Fourcade, Alicia L. M.

Dr. Girardi Cantaluppi, Carlos

Dr. Guerchicoff, Silvio.

Dr. Ithurrade, Mariano.

Dr. Kohan, Adolfo.

Dr. Kohn, Jaime Carlos

Dr. Lampropulos, Juna

Dr. Lerman, Jorge

Dr. López, Carlos Oscar

Dr. Luchina, Isaac León.

Dr. Luluaga, Ignacio T.

Dr. Mansilla, Agustín Carmelo.

Dr. Martínez Martínez, José Andrés.

Dr. Martina, Aquiles E.

Dr. Maschio, Carlos Alberto

Dr. Minigozi, Horacio J.

Dr. Moyano, Amilcar S.

Dr. Multeado, Roberto

Dr. Nallar, Miguel Alfredo

Dr. Novaro Hueyo, José Agustín P. F.

Dr. Otero y Garzón, Carlos A.

Dr. Pairola, Roberto A.

Dra. Romn, María Inés.

Dr. Ruda Vega, Daniel Marcelo.

Dr. Turri, Domingo Francisco.

Dr. Zwolinski, Enrique.

Correo Argentino Central (B)	Tarifa Reducida Concesión N° 2169
	Franqueo Pagado Concesión N° 766